



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SANTA ANA

MANIFESTACIONES DE VIOLENCIA EN CENTROS EDUCATIVOS PÚBLICOS DEL MUNICIPIO DE SANTA ANA



COLECCIÓN
CIENCIAS
SOCIALES



Manifestaciones de Violencia en Centros Educativos Públicos del Municipio de Santa Ana.

Colección Ciencias Sociales.



Consejo Editorial.

Ing. M.ed. Sergio Ernesto Carranza Vega. Rector, Dr. Guillermo Antonio Martínez Mendoza. Vicerrector, Licda. Mónica Zoraida Luna de Acosta. Secretaria General, Licda. Laura Margarita Montis de Lacayo. Administradora General y Financiera, Licda. Msc. Yanira Campos de Huezo. Administradora Académica, Dra. Mercedes Morán de Medina. Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud, Licda. Msc. Aura Leonor García. Decana de la Facultad de Ciencias Sociales, Licda. Msc. Aracely Aguirre. Jefa del Departamento de Proyección social y Extensión Universitaria, Licda. María Rocío Cubías. Coordinadora Editorial Universitaria.

Ficha Bibliográfica

303.6

M278

SV

Manifestaciones de violencia en centros educativos públicos del municipio de Santa Ana / Mildred Amparo Sandoval, Aura Leonor García Juárez, Ana Estela Morán, Susana Elizabeth Zavala. -- 1ª ed. -- San Salvador, El Salv. : Editorial Universitaria UNASA, 2014. 54 p. : il. ; 28 cm.- (Colección ciencias sociales)

ISBN 978-99961-900-4-9

1. Educación y delincuencia – Aspectos sociales. 2. Violencia – Aspectos sociales. 3. Violencia juvenil – Investigación. I. Sandoval, Mildred Amparo, coaut. II. Título.

1ª edición, 2014, publicada por Editorial Universitaria UNASA

© **Mildred Amparo Sandoval**, Directora de Investigación, Proyección Social y Extensión Universitaria.

©**Aura Leonor García Juárez**, Decana de la Facultad de Ciencias Sociales.

©**Ana Estela Morán**, Docente Escuela de Ciencias de la Comunicación.

©**Susana Elizabeth Zavala**, Coordinadora Comité de Apoyo Psicopedagógico

©Universidad Autónoma de Santa Ana

ISBN 978-99961-900-4-9

Colaboración:

Ing. Jhoni Omar Torres Mata

Ilustrador: Jaime Josué Martínez

Universidad Autónoma de Santa Ana
Autopista Sur Poniente, Km 63½, Santa Ana
PBX: (503) 2440-0245 Fax: 2440-7438
Sitio Web: www.unasa.edu.sv

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS DE ESTA OBRA O CUALQUIERA DE SUS PARTES NO PUEDE SER REPRODUCIDO TOTAL O PARCIALMENTE, POR NINGÚN SISTEMA, MÉTODO MECÁNICO O ELECTRÓNICO, SIN CONSENTIMIENTO DEL EDITOR.
IMPRESO EN SANTA ANA, EL SALVADOR

AGRADECIMIENTOS

La Universidad Autónoma de Santa Ana externa su agradecimiento al Lic. Martín Alarcón Zamora, Director Departamental de Educación de Santa Ana, por su opinión experta para la selección de los Centros Escolares participantes y el otorgamiento de la autorización oficial para incursionar en ellos. Asimismo, UNASA agradece la apertura de los Directores y Subdirectores de los Centros Escolares: Lic. Ricardo Antonio Figueroa Morán y Lic. Ricardo Antonio Martínez (Centro Escolar Colonia San Luis); Lic. Cecilia Carranza Villalobos, Lic. Sandra Elizabeth Castro y Lic. Ciro Ernesto Rivera (Centro Escolar José Mariano Méndez); Lic. Douglas Orlando Silieza y Lic. Mirna Raymundo Cornejo (Centro Escolar Lic. Carmen Elena Calderón de Escalón).

También reconoce el apoyo recibido por parte de los docentes de 4°, 5° y 6° grado de esos Centros Educativos al donar el tiempo de clase necesario para aplicar el instrumento de recolección de información: Lic. Mirna de los Ángeles Marcia de Solís, Lic. Brenda Regina García Espino, Lic. Blanca Lilian Carrillo de Zeledón, Lic. Oscar Armando Zeledón, Lic. María Alcira González, Lic. Mirna Carolina Calderón, Lic. Miguel Ángel Alemán, Lic. María Dolores Paredes y Lic. Delmy Yanira Fuentes de Baidés.

Los investigadores, reconocen la colaboración recibida de los Licenciados Claudia María Estrada de Martínez y David Alberto Núñez Hernández, por su colaboración en la aplicación de los instrumentos, y a los Bachilleres Juan Carlos Zelada, Víctor Manuel Argueta y Edgard Zepeda, de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de UNASA, por su apoyo incondicional en la ejecución de actividades de investigación. Además, se hace un especial reconocimiento a la Bachiller Griselda Elizabeth Vega de Torres, por su colaboración voluntaria y constancia en la recolección de información y la digitalización de todos los cuestionarios aplicados en los Centros Escolares.

Índice de Contenido

Contenido

PRÓLOGO	i
PRESENTACIÓN	ii
I. MARCO REFERENCIAL	1
1.1. Definición de Violencia.....	1
1.2. Estadísticas de Violencia en El Salvador.....	1
1.3. La Violencia en la Escuela.	2
1.4. Plan Nacional Escuela Segura.....	3
1.5. Tipos de Violencia.	4
1.5.1. Violencia intrafamiliar.....	4
1.5.2. Violencia física.	5
1.5.3. Violencia verbal.....	6
1.6. Otras formas de Violencia.	6
1.6.1. Exclusión social.	6
1.7. Medición de la percepción social de la Violencia.	9
II. DISEÑO METODOLÓGICO.....	11
2.1. Tipo y diseño de la investigación.....	11
2.2. Muestreo.	11
2.3. Instrumento de recolección de información.....	13
2.4. Validación del instrumento.	14
2.5. Análisis y manejo estadístico de los datos.	16
III. RESULTADOS.....	17
3.1. Fiabilidad de la escala de medición psicométrica.....	17
3.2. Resultados de factores de primer y segundo orden.....	17
3.2.1. Violencia del profesorado hacia el alumnado (MF1).....	17
3.2.2. Violencia física indirecta por parte del alumnado (MF2).....	19
3.2.3. Violencia física indirecta por parte del alumnado (MF3).....	20
3.2.4. Violencia verbal del alumnado hacia compañeros (MF4).....	22
3.2.5. Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado (MF5).	23

3.2.6.	Exclusión Social (MF6).....	24
3.2.7.	Disrupción en el aula (MF7).....	26
3.2.8	Violencia a través de las NTIC (MF8).....	27
IV.	DISCUSIÓN	28
V.	CONCLUSIONES.....	36
VI.	REFERENCIAS CONSULTADAS.....	37
ANEXOS		

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. Distribución muestral calculada y final para cada Centro Educativo, agrupados según Sistema Integrado.....	12
Figura 1. Diseño de la fase de recolección de datos en Centros Escolares.....	13
Tabla 2. Análisis estructural y escala de puntaje del instrumento adaptado de CUVE-R, para la recolección de datos.....	15
Tabla 3. Percepción general de violencia del profesorado hacia el alumnado, n1=142 y n2=113.....	18
Figura 2. Percepción de violencia del profesorado hacia el alumnado en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.....	18
Tabla 4. Percepción general de violencia física indirecta por parte del alumnado en Centros Escolares n1=142 y n2=113.....	19
Figura 3. Percepción de violencia física indirecta por parte del alumnado en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.....	20
Tabla 5. Percepción de violencia física directa entre el alumnado en Centros Escolares.....	21
Figura 4. Percepción de violencia física directa entre el alumnado en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.....	21
Tabla 6. Percepción general de violencia verbal del alumnado hacia compañeros en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.....	22

Figura 5. Percepción de violencia verbal del alumnado hacia compañeros en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.....	23
Tabla 7. Percepción general de violencia verbal del alumnado hacia el profesorado en Centros Escolares.....	24
Figura 6. Percepción de violencia verbal del alumnado hacia el profesorado en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.....	24
Tabla 8. Percepción general de exclusión social en Centros Escolares.....	25
Figura 7. Percepción de exclusión social en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.....	25
Tabla 9. Percepción general de interrupción en el aula en Centros Escolares.....	26
Figura 8. Percepción de la Interrupción en el aula en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.....	26
Tabla 10. Percepción general de violencia a través de las NTIC en Centros Escolares.....	27
Figura 9. Percepción de violencia a través de las NTIC en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.....	27

PRÓLOGO

Licda. M.Sc. Aura Leonor García Juárez
Decana de la Facultad de Ciencias Sociales.

La Universidad orienta su labor investigativa hacia la problemática de la sociedad salvadoreña en general; en esta oportunidad se realizó una investigación en la línea de la prevención social de la violencia y el delito y sublínea convivencia escolar, con la cual se pretende caracterizar las manifestaciones de los diferentes tipos de violencia escolar según la percepción de los estudiantes, en Centros Escolares Públicos del Municipio de Santa Ana. Se plantean hallazgos muy significativos sobre los tipos de violencia más comunes que se viven en los Centros Escolares; mostrándose el esfuerzo y dedicación de los investigadores y académicos involucrados, lo cual se ve reflejados en este documento.

Es de mucho orgullo poder expresar mis felicitaciones a cada uno de los participantes y reiterar en ellos la confianza que deposita la Universidad para seguir la línea estratégica de investigación con esmero y empeño académico.

El Consejo Superior Universitario apoya vigorosamente la investigación ya que es un componente fundamental del quehacer de la Universidad, puesto que constituye un recurso para buscar la innovación y un medio que permite conocer y proponer cambios de la realidad de su entorno, para alcanzar el progreso de las personas y del país.

La voluntad y compromiso de cada investigador, goza de pleno apoyo y confianza para que cada año en la academia se experimenten nuevas facetas en investigación. Por ello, incito a los académicos para que instituyan una cultura investigativa y se integren al equipo de investigadores de la Universidad, así como, a una red interinstitucional que vaya en consonancia con la misión, políticas de investigación, intenciones e intereses comunes.

PRESENTACIÓN

La violencia es un componente cotidiano en nuestras vidas; es una manifestación que ocurre en todos los niveles sociales, económicos y culturales. Esta se ha puesto de manifiesto también en los Centros Escolares. Dicha violencia fue ocultada, negada y silenciada durante muchos años por educadores y autoridades, pero evitar y suprimir esos actos violentos no ha hecho más que empeorarlos.

Debemos enfrentarnos a esta problemática que aumenta día a día. Enfrentarlo significa reconocerla, analizarla y actuar sobre ella. Esta es una manera de trabajar en prevención.

El problema debe ser tomado sin dramatismo, pero con firmeza y en toda su magnitud. Debemos evitar el miedo y la angustia que la violencia produce para no caer en la impotencia y actuar desde una postura reflexiva que nos permita encarar abordajes acordes a su complejidad.

Este informe reúne los resultados obtenidos de una investigación de carácter cuantitativo sobre la violencia escolar desde la perspectiva de los alumnos, destinada a recabar información primaria sobre la violencia en las escuelas.

La investigación se realizó en los Centros Educativos: Centro Escolar Colonia San Luis, Centro Escolar Carmen Elena Calderón de Escalón, Centro Escolar Colonia Nueva Ilamatepec y Centro Escolar José Mariano Méndez, pertenecientes a diferentes Sistemas Integrados del Ministerio de Educación.

Para valorar la existencia de manifestaciones de los diferentes tipos de violencia escolar, se hizo una adaptación del Cuestionario CUVE-R, estructurado en ocho

secciones correspondientes a cada Factor de Análisis, con el que se midió la percepción de los estudiantes sobre la frecuencia de aparición de violencia escolar protagonizada por el alumnado o por el profesorado en el salón de clases; violencia de profesorado hacia alumnado; violencia física directa entre estudiantes; violencia física indirecta por parte del alumnado; violencia verbal entre estudiantes y violencia verbal de alumnado hacia el profesorado; exclusión social; interrupción en el aula y violencia a través de las NTIC.

Se espera que esta investigación sea de interés para los lectores e investigadores interesados en el tema y que puedan retomar el estudio como se sugiere en la discusión, indagar con mayor profundidad, produciendo con ello un efecto multiplicador del conocimiento, contribuyendo de esa manera a las diferentes disciplinas del área social, en beneficio de la sociedad salvadoreña.

I. MARCO REFERENCIAL

1.1. Definición de Violencia.

La violencia vista desde un enfoque sociológico, es un fenómeno que debe abordarse desde los factores que la originan [1] y la reproducen. Psicológicamente, la violencia se hace parte de la subjetividad individual a partir de la confluencia de factores biológicos, psicológicos y sociales que incluyen valores, creencias y la cosmovisión individual que nutre las conductas generadoras y legitiman el uso de la fuerza sobre otros individuos [1].

La violencia, es toda acción encaminada a causar daño, físico o psicológico a otra persona [2], la Organización Mundial de la Salud (OMS), la define como el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo de comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones [3].

1.2. Estadísticas de Violencia en El Salvador.

Según la OMS, desde 2011, El Salvador figura entre los primeros cinco países con las mayores tasas de homicidios juveniles e índices de violencia a nivel mundial [4]. Para 2013, el Municipio de Santa Ana figuró como el tercero más peligroso de El Salvador [4], donde el segundo grupo de mayor frecuencia de asesinatos violentos estuvo comprendido en personas de entre los 11 a los 20 años de edad (22.40%), esto según reportes de la Policía Nacional Civil y el Instituto de Medicina Legal [4].

Para ese mismo año, la Corte Suprema de Justicia, registró un total de 562 denuncias de violencia intrafamiliar [5].

1.3. La Violencia en la Escuela.

La violencia escolar puede provocar consecuencias graves, incluso la agresión física de alumnos hacia profesores, entre iguales o superiores. Aunque se debe recalcar que en algunas ocasiones la violencia es generada como un mecanismo de defensa provocando un círculo vicioso donde la “violencia genera más violencia” [5].

La escuela es un pilar fundamental para el desarrollo de la persona humana, que con su actuar puede generar conflictos entre sus miembros o favorecer la cooperación. Todo el engranaje institucional debe trabajar en sincronía para generar un ambiente de compañerismo no solamente entre alumnos sino también entre el alumno y el profesor, ya que éste último juega un papel fundamental en la forma de abordar un conflicto en el momento que surge [6].

El Estado Salvadoreño reconoce en el artículo 54 de la Constitución Política, que la educación tiene como finalidad lograr el desarrollo integral de la personalidad en su dimensión espiritual, moral y social; contribuir a la construcción de una sociedad democrática más próspera, justa y humana; inculcar el respeto a los derechos humanos y a la observancia de los correspondientes deberes; combatir todo espíritu de intolerancia y de odio; conocer la realidad nacional e identificarse con los valores de la nacionalidad salvadoreña [7], por lo que en consonancia con este fin, el Sistema Educativo Nacional tiene entre sus objetivos el cultivar relaciones que desarrollen sentimientos de solidaridad, justicia, ayuda mutua, libertad y paz, en el contexto del orden democrático que reconoce la persona humana como el origen y el fin de la actividad del Estado [8], por lo que la violencia, entorpece el logro de los fines y objetivos del estado, ya que impide un correcto desarrollo social y afectivo del individuo.

La violencia escolar se manifiesta comúnmente en varios tipos: violencia de profesorado hacia alumnado, violencia física directa entre estudiantes, violencia física indirecta por parte del alumnado, violencia verbal entre estudiantes, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, exclusión social, disrupción en el aula y violencia a través de las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación [9].

1.4. Plan Nacional Escuela Segura.

El sistema educativo de El Salvador ha desarrollado programas en pro de la mejora de la calidad educativa, entre los cuales destaca el Plan Nacional Escuela Segura, el cual forma parte de la cooperación interinstitucional entre el MINED y la Policía Nacional Civil [10] y apunta a que el Centro Educativo contribuya a la cohesión y a la integración social de las comunidades escolares, mediante el desarrollo de una cultura de paz [8]. El programa contempla la vigilancia de los Centros Educativos ubicados en zonas vulnerables a grupos ilícitos por miembros de la Policía Nacional Civil y del Ejército, cuya labor es de carácter disuasivo a través de patrullajes alrededor de los planteles de enseñanza, en coordinación entre los Ministerios de Educación, Justicia y Seguridad Pública y con el Ministerio de la Defensa Nacional [11].

Dicha cultura de paz, es necesaria para la convivencia social armónica y el desarrollo de las competencias ciudadanas, en congruencia con los criterios establecidos en el Artículo Tercero de la Constitución y la Ley General de Educación, en el sentido de que la educación debe contribuir a la convivencia pacífica [8].

El Plan Escuela Segura centra su atención en aquellas situaciones que representan riesgos para la seguridad, el bienestar y la convivencia escolar.

Entre tales situaciones se destacan aquellas relacionadas con diversas manifestaciones de violencia social, el consumo de sustancias adictivas y prácticas delictivas que incursionan en la escuela.

1.5. Tipos de Violencia.

1.5.1. Violencia intrafamiliar.

La violencia social afecta a todas las personas por igual, no importando su nacionalidad, raza o credo. La familia no está exenta, en este ámbito es llamada violencia intrafamiliar y se define como toda acción u omisión cometida en el seno de la familia por uno o varios de sus miembros que de forma permanente ocasione daño físico, psicológico o sexual a otros de sus miembros, que menoscabe su integridad y cause un serio daño a su personalidad y a la estabilidad familiar [12].

Los jóvenes son afectados por la violencia intrafamiliar a través de conductas violentas que sufren diariamente en sus hogares, cuyas víctimas son su madre, primos, otros familiares o ellos mismos y los agresores son los mismos papás, tíos o familiares cercanos a ellos. Este tipo de violencia se encuentra en todas las clases sociales sin excepción, afectando profundamente el respeto hacia las personas no solo en su núcleo familiar sino con sus compañeros de clase y profesores [13].

Actitudes de negligencia en el cuidado y orientación de los hijos pueden repercutir en que estos se vean envueltos en actos violentos con la posibilidad que integren grupos delincuenciales en su centro escolar, lo que se puede evidenciar mediante un bajo rendimiento académico; por ello ambos deben participar activamente en un cambio interior que abone a mayor conciencia social. Está comprobado que los padres violentos e incluso delincuentes tienen

una gran probabilidad de modelar a sus hijos estas conductas antisociales y que ellos reproducen en su centro educativo [14].

1.5.2. Violencia física.

Es toda acción que causa daño a la integridad física del individuo, castigos corporales en el ámbito educativo como tratar de pegar a los estudiantes (“manotazos” “bofetadas”, “palizas”), con la mano o con algún objeto. También puede consistir en dar puntapiés, zarandear o empujar a los estudiantes, arañarlos, pellizcarlos, morderlos, tirarles del pelo o de las orejas, obligarlos a ponerse en posturas incómodas, producirles quemaduras, obligarlos a ingerir alimentos hirviendo u otros productos, como en el lavado de boca con jabón [15].

Los profesores en algunas ocasiones pueden incurrir en el castigo físico hacia sus alumnos, se han observado que en ocasiones obligan a sus alumnos a realizar “ejercicios físicos” ya sea individuales o colectivos por alguna conducta inadecuada que muestren el o los estudiantes [16].

Entre compañeros de escuela, se ha vuelto más difícil que ellos resuelvan sus problemas pacíficamente, en parte porque la mayoría de las víctimas no comentan a sus padres o personas mayores las experiencias negativas por las que ellos pasan o están pasando, por lo que puede ser que pasen sistemáticamente una agresión por parte de un compañero sin que ninguna persona pueda intervenir [17]. La violencia física tiene diferentes ámbitos, pero los que más se presentan son las agresiones por género y la lucha por dominio de las pandillas en sus centros educativos [18].

1.5.3. Violencia verbal.

Son actos en los que una persona lastima psicológica y moralmente a otra, por medio de agresiones: gritos, maltrato, desprecios, insultos, mentiras, irrespeto a la privacidad, exclusión social, crítica destructiva, manipulación, irrespeto a sus creencias e ideas, crítica destructiva comentarios sarcásticos y burlas que exponen a la víctima al público. Incluye expresiones como “eres inútil” o “no sirves para nada” [18].

Es la manifestación que más se presenta en los centros educativos, no solamente entre estudiantes, sino también entre el estudiante y el profesor. Este tipo implica insultos, poner sobrenombres, hablar mal los unos de los otros, en definitiva todo lo que conlleve implícito provocar la disminución de la autoestima en la víctima [19].

Una de las principales víctimas en los centros escolares son los considerados “buenos alumnos” o “buenos estudiantes” los cuales son humillados constantemente solo por el hecho de sacar buenas notas en los exámenes o evaluaciones, por lo que en algunos casos deciden cambiar sus hábitos, dejando de ser los buenos estudiantes para no ser el centro de las burlas de sus demás compañeros [20].

1.6. Otras formas de Violencia.

1.6.1. Exclusión social.

La exclusión social se encuentra dentro de las agresiones relacionales, que se caracterizan por ser un tipo de violencia indirecta. Busca dañar o destruir las relaciones interpersonales de la víctima con sus compañeros de clase,

provocando aislamiento que irá en aumento si no se toman las medidas adecuadas para detenerla [21].

La mayoría de los niños que sufren este tipo de violencia, no tienen ninguna reacción violenta hacia la exclusión social de la que son víctimas, esto aumenta en mayor grado el aislamiento con sus compañeros porque se sienten rechazados por todos [22], afectando su desarrollo individual, al mismo tiempo que no crea vínculos afectivos con los demás que pueden llegar a destruir su vida por completo, que en algunos casos, puede tener consecuencias mortales como lo es el suicidio [14].

1.6.2. Disrupción en el aula.

La disrupción en el aula son conductas que afectan el desarrollo normal de la clase en el aula, ocasionando que el proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes se vea disminuido. No es difícil encontrar en los periódicos que la disrupción en el aula es un problema cada vez más grave al que debe enfrentar el sistema educativo de cada país. Se caracteriza por provocar desorden en el aula, lo que preocupa a profesores y padres de familia porque puede dar como consecuencia ausentismo, consumo de drogas, falta de respeto, deserción, etc. provocando en última instancia un grave deterioro a todos los integrantes del sistema educativo [23,24].

Entre las conductas disruptivas en el aula que son más comunes están: llegar tarde, no hacer los deberes, hablar mientras el profesor explica, fumar, comer, hablar o enviar mensajes con el celular. Se debe tomar en cuenta que en algunos casos el profesor no posee la experiencia necesaria para reaccionar de forma adecuada a una situación específica. Además depende primordialmente de la cultura o creencias que el profesor tenga, así decidirá cuales son las conductas

adecuadas que el alumno debe tener en el aula [25]. Los alumnos disruptivos menoscaban las relaciones interpersonales entre ellos y entre los profesores, deteriorando el buen clima dentro del aula y un posible fracaso escolar del grupo de clase [26].

Según McManus las motivaciones de los alumnos disruptivos se pueden dividir en dos: una superficial, en la que los alumnos desean conocer hasta dónde pueden llegar según las normas del centro educativo o del profesor, dar a conocer su identidad personal, demostrar su superioridad frente a los demás, liberar tensión del momento de estudio que produce la disciplina del aula. Y una motivación profunda, producida por experiencias personales o en su hogar que los predisponen a conductas inadecuadas, por ejemplo: llamar la atención, deseo de venganza, tener el poder en el aula, etc. [27]

1.6.3. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC).

Las tecnologías de información y comunicación se utilizan en todo el planeta para diferentes usos, uno de ellos es el teléfono móvil que junto al internet son utilizados por las personas para socializar [28]. En El Salvador, el 90.53% de la población son propietarios de un teléfono celular con acceso a internet [29]. Las llamadas telefónicas, los mensajes de texto y en mayor medida las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, etc.) son las formas más utilizadas por los adolescentes para consolidar sus relaciones interpersonales [28].

Por otra parte, estas tecnologías pueden provocar problemas como resultado de su mala utilización, por ejemplo, algunos jóvenes las utilizan para ofender, maldecir, insultar, etc., a sus compañeros, profesores u otras figuras de autoridad por lo que expertos decidieron acuñar el término de “ciber acoso”. Bill Belsey lo define como el uso de algunas tecnologías de la información y la

comunicación como el correo electrónico, los mensajes del teléfono móvil, la mensajería instantánea, los sitios personales vejatorios y el comportamiento personal en línea difamatorio de un individuo o un grupo, que deliberadamente y de forma repetitiva y hostil, pretende dañar otros [30].

El acoso a través de las redes sociales, puede considerarse más peligroso que la violencia física, debido a que posee cuatro características que lo identifican: en primer lugar, las NTIC ayudan al agresor ya que puede permanecer en el anonimato; segundo, contribuye a que este tipo de violencia salga fuera de las aulas y conlleve a sufrirla en cualquier momento; en tercer lugar, el agresor no puede apreciar en qué medida le afecta a la víctima su conducta, perdiendo toda posibilidad de empatía y; cuarto, los padres o maestros no están al tanto de este tipo de violencia, por lo que la agresión puede continuar sin que ninguna figura de autoridad intervenga [28].

Para diagnosticar la violencia escolar, es necesario contar con instrumentos capaces de medir aquello para lo cual han sido diseñados, para lo que deben ser fiables y confiables [31].

1.7. Medición de la percepción social de la Violencia.

La percepción es un proceso cognitivo de construcción individual a partir de necesidades, motivación y experiencias propias que permiten otorgar un significado particular a situaciones individuales o colectivas. Para diagnosticar la percepción de violencia escolar como medio para identificar oportunidades de intervención en prevención, es necesario contar con instrumentos capaces de objetivizar la subjetividad, por lo cual en este estudio se adaptó al contexto local, un cuestionario utilizado en poblaciones escolarizadas para medir la violencia [9] y tipificar las manifestaciones de maltrato por abuso de poder entre los estudiantes de educación básica en cuatro Centros Educativos del sector público

del Municipio de Santa Ana, valorar el clima de convivencia social en el aula e identificar medidas de contingencia aplicables.

II. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1. Tipo y diseño de la investigación.

El estudio fue de tipo observacional explicativo con diseño transversal, cuya fase de muestreo se desarrolló entre los meses de Junio a Septiembre de 2014. Se incluyeron niños y adolescentes de ambos sexos en los rangos de edades comprendida entre los 9 a los 16 años, todos estudiantes de tres Centros Escolares de la zona urbana y uno de la zona rural de Santa Ana, con matrícula activa de 4°, 5° y 6° grado, no importando casos de estudiantes con sobre edad para el nivel escolar, pero inscritos en jornada diurna.

2.2. Muestreo.

El muestro se realizó en los Centros Educativos: Centro Escolar Colonia San Luis, Centro Escolar Carmen Elena Calderón de Escalón, Centro Escolar Colonia Nueva Ilamatepec y Centro Escolar José Mariano Méndez, pertenecientes a diferentes Sistemas Integrados del Ministerio de Educación.

Los participantes se eligieron de acuerdo a los siguientes criterios de inclusión:

- a) Ser estudiante activo de cada Centro Escolar que autorizó su participación en el estudio.
- b) Estar matriculado en la jornada diurna para 4°, 5° o 6° grado en cada Centro Escolar.
- c) Asentimiento verbal de participación voluntaria del alumno para formar parte de la investigación.

La muestra se calculó a partir de la matrícula activa de cada Centro Escolar, y estimando una proporción del 5%, un nivel de confianza del 95% y una

precisión del 3% [31]. Finalmente estuvo constituida por un total de 255 alumnos, 142 niños y 113 niñas distribuidos por institución y de acuerdo al detalle presentado en la Tabla y Figura 1 respectivamente.

Tabla 1. Distribución muestral calculada y final para cada Centro Educativo, agrupados según Sistema Integrado.

Centro Escolar	Código Institucional	Sistema Integrado	Matrícula activa	n calculado	n voluntariado
Centro Escolar Col. San Luis	10422	El Palmar A	52	42	41
Centro Escolar José Mariano Méndez	10495	El Palmar B	84	60	73
Centro Escolar Col. Nueva Ilamatepec	60333	El Volcán	85	60	66
Centro Escolar Licda. Carmen Elena Calderón de Escalón	10415	Aldea San Antonio	92	63	75
Total			313	225	255

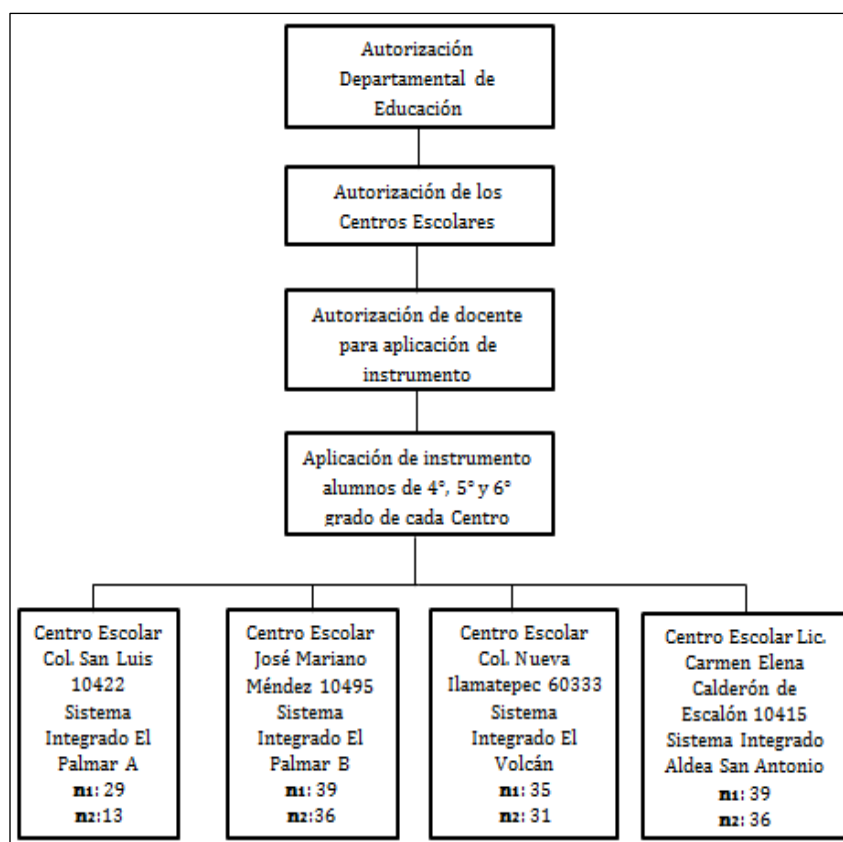


Figura 1. Diseño de la fase de recolección de datos en Centros Escolares.

2.3. Instrumento de recolección de información.

Para valorar la existencia de manifestaciones de los diferentes tipos de violencia escolar, se construyó una adaptación del Cuestionario CUVE-R [9], estructurado en ocho secciones correspondientes a cada Factor de Análisis (MF1-MF8), con el que se midió la percepción de los estudiantes sobre la frecuencia de aparición de violencia escolar protagonizada por el mismo alumnado o por el profesorado del salón de clases [9], agrupados en cinco factores de primer orden: MF1) Violencia de profesorado hacia alumnado; MF2) Violencia física directa entre estudiantes; MF3) Violencia física indirecta por parte del alumnado; MF4) Violencia verbal entre estudiantes y MF5) Violencia verbal de alumnado hacia el profesorado; y tres de segundo orden: MF6) Exclusión Social; MF7) Disrupción en el aula y

MF8) Violencia a través de las NTIC, ampliados de lo contenido en el test CUVE-R original [9].

El nuevo instrumento adaptado al contexto local estuvo compuesto por 36 enunciados, escritos con lenguaje adecuado a la edad, para que los estudiantes señalaran la frecuencia de aparición del tipo de incidente violento referido en cada ítem y cada ítem contó con cinco opciones de respuesta correspondiente a una escala tipo Likert, donde 1=Nunca, hasta 5=Siempre (Ver anexo).

2.4. Validación del instrumento.

El cuestionario, fue validado a través de una prueba piloto realizado en niños y niñas en las mismas edades en un Centro Escolar con similares características de vulnerabilidad que el resto de los que se incluyeron en el estudio.

Se analizó la bondad de ajuste con los datos obtenidos en la prueba piloto y la consistencia interna basado en el Alpha de Cronbach, estimando la fiabilidad de constructo y correlación interna para cada factor (MF1-8), considerando como aceptable un $\alpha \geq 0.7$ al considerarse ésta, una exploración inicial en estos Centros Educativos. La valoración del tipo de violencia se basó en el puntaje obtenido para cada categoría y cada manifestación se estratificó como presente o ausente, tal cual se detalla en la tabla 2.

Tabla 2. Análisis estructural y escala de puntaje del instrumento adaptado de CUVE-R, para la recolección de datos.

MF	Categoría	Ítems	Rango puntaje	Escala ordinal de puntaje
1	Violencia de profesorado hacia alumnado	6,10,13,16,17,20,25,26	8-40	Profesor no violento=8 Profesor violento=9-40
2	Violencia física indirecta por parte del alumnado	3,4,7,8,29	5-25	No Violencia física indirecta=5 Violencia física indirecta=6-25
3	Violencia física directa entre alumnado	21,23,28	3-15	No violencia física directa entre alumnado=3 violencia física directa entre alumnado=4-15
4	Violencia verbal del alumnado hacia compañeros	1,2,19	3-15	No violencia verbal del alumnado hacia compañeros=3 Violencia verbal del alumnado hacia compañeros=4-15
5	Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	11,15,18	3-15	No violencia verbal del alumnado hacia el profesorado=3 Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado=4-15
6	Exclusión social	5,9,30,32	4-20	No exclusión social=4 Exclusión social=5-20
7	Disrupción en el aula	12,24,33	3-15	No disrupción en el aula=3 Disrupción en el aula=4-20
8	Violencia a través de las NTIC	14,22,27,31,34,35,36	7-35	No violencia a través de las NTIC=7 Violencia a través de las NTIC=8-35

2.5. Análisis y manejo estadístico de los datos.

Se utilizó la prueba de Kolmogorov - Smirnov para probar la distribución normal de los datos y la prueba de Levene para probar la existencia de homocedasticidad o igualdad de varianzas. En los casos donde los datos no seguían una distribución normal se utilizó la prueba U de Mann-Whitney y se calculó la t de Student para comparar promedios en distribuciones normales, con una significación estadística $p < 0.05$. También se realizó la prueba de χ^2 entre variables independientes.

Los análisis estadísticos se realizaron en los programas Excel y SPSS.

III. RESULTADOS

3.1. Fiabilidad de la escala de medición psicométrica.

Se obtuvo un coeficiente Alpha de Cronbach (α) de 0.846 para el instrumento adaptado de acuerdo a los fines de esta investigación a partir del cuestionario CUVE-R, con lo que se demostró la fiabilidad de los resultados obtenidos.

También se calculó el mismo coeficiente para cada Centro Escolar, obteniéndose los resultados siguientes: Centro Escolar José Mariano Méndez, $\alpha = 0.816$; Centro Escolar Colonia San Luis, $\alpha = 0.80$; Centro Escolar Colonia Nueva Ilamatepec, $\alpha = 0.70$ y Centro Escolar Lic. Carmen Elena Calderón de Escalón, $\alpha = 0.81$, por lo que se comprueba que la escala de medida de las manifestaciones de violencia en las escuelas es válida.

3.2. Resultados de factores de primer y segundo orden.

3.2.1. Violencia del profesorado hacia el alumnado (MF1).

En tres de los cuatro Centros Educativos encuestados se demostró asociación estadística en el factor violencia del profesorado hacia alumnado (MF1). En primer lugar figura el Centro Escolar Colonia San Luis, donde el 90.48% de los participantes, manifiesta que existe este tipo de violencia, lo sigue el Centro Escolar Lic. Carmen Elena Calderón de Escalón con el 76% y luego el Centro Escolar José Mariano Méndez con el 69.44%. Para este factor se demostró significancia $U = 502.500$, $p = 0.046$.

El Centro Escolar Colonia Nueva Ilamatepec, solamente el 39.39% manifestó ser víctima de violencia por parte del profesorado y efectivamente se demostró asociación estadística significativa, $U = 402$, $p = 0.032$.

El análisis general para MF1, demuestra que la mayoría de niños indistintamente del género (67.1%), perciben que los profesores ejercen violencia hacia ellos, evidenciándose una relación directa en este factor, $\chi^2 = 5.54$, 1 gl, $p = 0.019$.

Tabla 3. Percepción general de violencia del profesorado hacia el alumnado, n1=142 y n2= 113.

			Violencia del profesorado hacia el alumnado		Total
			No	Si	
Sexo	Niños	Conteo	38	104	142
		%	26.8%	73.2%	100.0%
	Niñas	Conteo	46	67	113
		%	40.7%	59.3%	100.0%
Total		Conteo	84	171	255
		%	32.9%	67.1%	100.0%

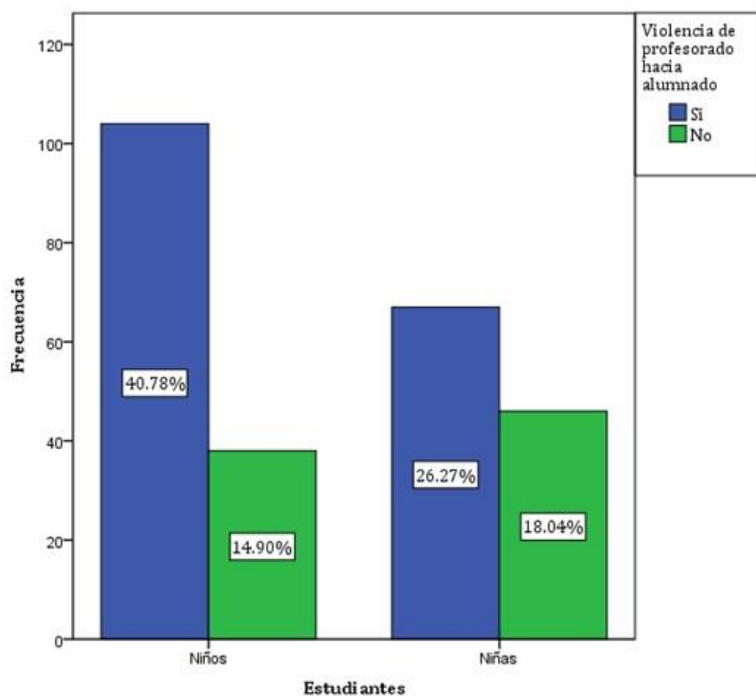


Figura 2. Percepción de violencia del profesorado hacia el alumnado en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.

3.2.2. Violencia física indirecta por parte del alumnado (MF2).

Los alumnos del Centro Escolar Lic. Carmen Elena Calderón de Escalón, presentan una frecuencia del 98.67% para este tipo de violencia, el Centro Escolar José Mariano Méndez, presentó una frecuencia del 97.22%, seguido del Centro Escolar Colonia San Luis con un 90.48%; en último lugar figura el Centro Escolar Colonia Nueva Ilamatepec con un 62.12%, demostrándose también asociación estadística significativa $\chi^2 = 4.686$, 1gl, $p = 0.030$.

El análisis en conjunto muestra que el 87.45% de los alumnos perciben violencia física indirecta entre iguales y se muestra una tendencia indistinta del género para este factor $\chi^2 = 3.38$, 1 gl, $p = 0.067$.

Tabla 4. Percepción general de violencia física indirecta por parte del alumnado en Centros Escolares n1=142 y n2=113.

			Violencia física indirecta por parte del alumnado		Total
			No	Si	
Estudiantes	Niños	Conteo	13	129	142
		%	9.2%	90.8%	100.0%
	Niñas	Conteo	19	94	113
		%	16.8%	83.2%	100.0%
Total		Conteo	32	223	255
		%	12.5%	87.5%	100.0%

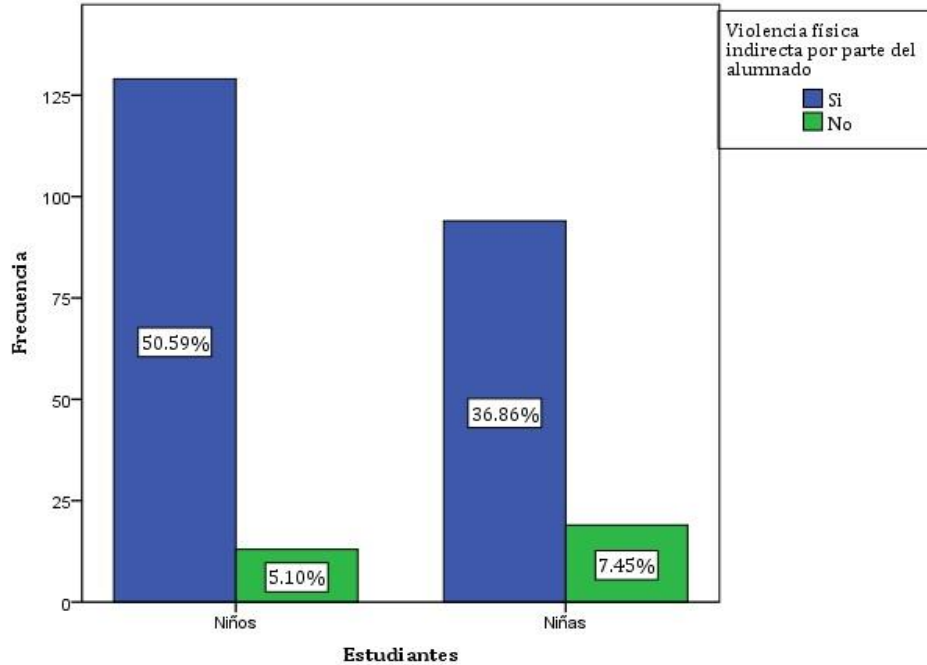


Figura3. Percepción de violencia física indirecta por parte del alumnado en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.

3.2.3. Violencia física indirecta por parte del alumnado (MF3).

La violencia física directa está presente en tres Centros Escolares: C.E José Mariano Méndez (98.61%), C.E. Carmen Elena Calderón de Escalón (82.67%) y C.E Colonia San Luis (80.95%). En el caso del C.E Colonia Nueva Ilimatepec, solamente el 40.91% de los alumnos participantes manifestaron sufrir violencia directa.

El análisis por Centro Escolar, demuestra que hay asociación directa entre la percepción de la violencia directa y el sexo biológico, por lo que las apreciaciones son indistintas entre niños y niñas para este factor $\chi^2 = 8.447$, 1 gl, $p=0.004$.

Tabla 5. Percepción de violencia física directa entre el alumnado en Centros Escolares.

			Violencia física directa entre alumnado		Total
			No	Si	
Estudiantes	Niños	Conteo	31	111	142
		%	21.8%	78.2%	100.0%
	Niñas	Conteo	30	83	113
		%	26.5%	73.5%	100.0%
Total		Conteo	61	194	255
		%	23.9%	76.1%	100.0%

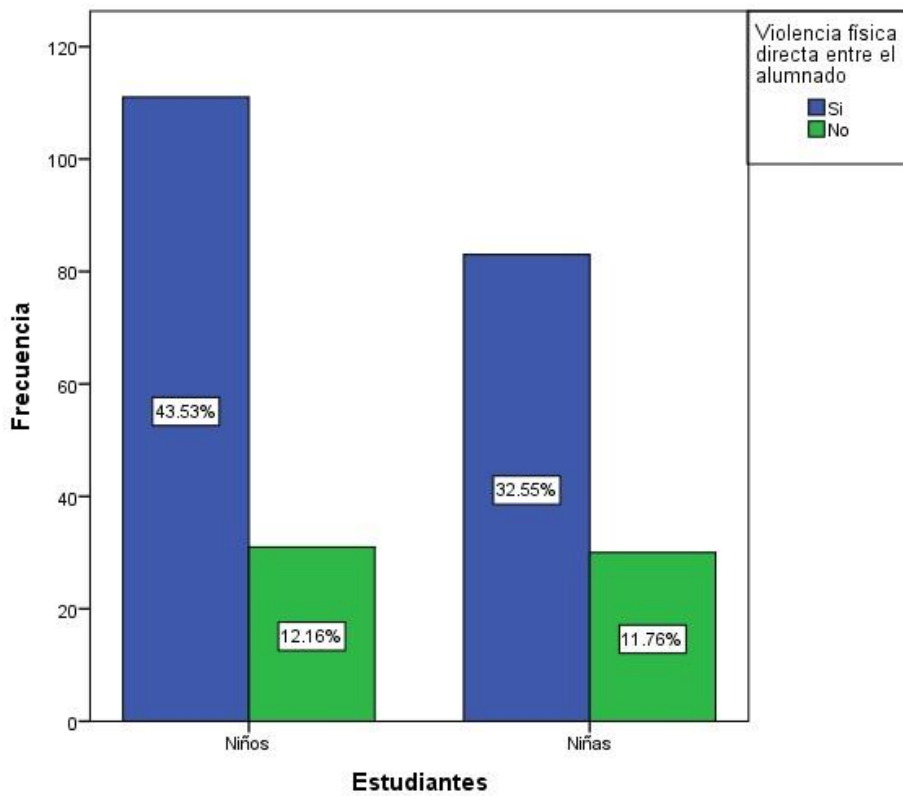


Figura 4. Percepción de violencia física directa entre el alumnado en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.

3.2.4. Violencia verbal del alumnado hacia compañeros (MF4).

Encabezan este factor los C.E Colonia San Luis (88.10%), C.E Lic. Carmen Elena Calderón de Escalón (77.33%) y el C.E José Mariano Méndez (70.83%). Solamente el C.E Colonia Nueva Ilamatepec, no reporta este tipo de violencia (42.42%). En conjunto, la manifestación de este tipo de violencia tuvo una frecuencia del 86.27% y esta percepción es indistinta del género.

Tabla 6. Percepción general de violencia verbal del alumnado hacia compañeros en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.

			Violencia verbal del alumnado hacia compañeros		Total
			No	Si	
Estudiantes	Niños	Conteo	17	125	142
		%	12.0%	88.0%	100.0%
	Niñas	Conteo	18	95	113
		%	15.9%	84.1%	100.0%
Total		Conteo	35	220	255
		%	13.7%	83.6%	100.0%

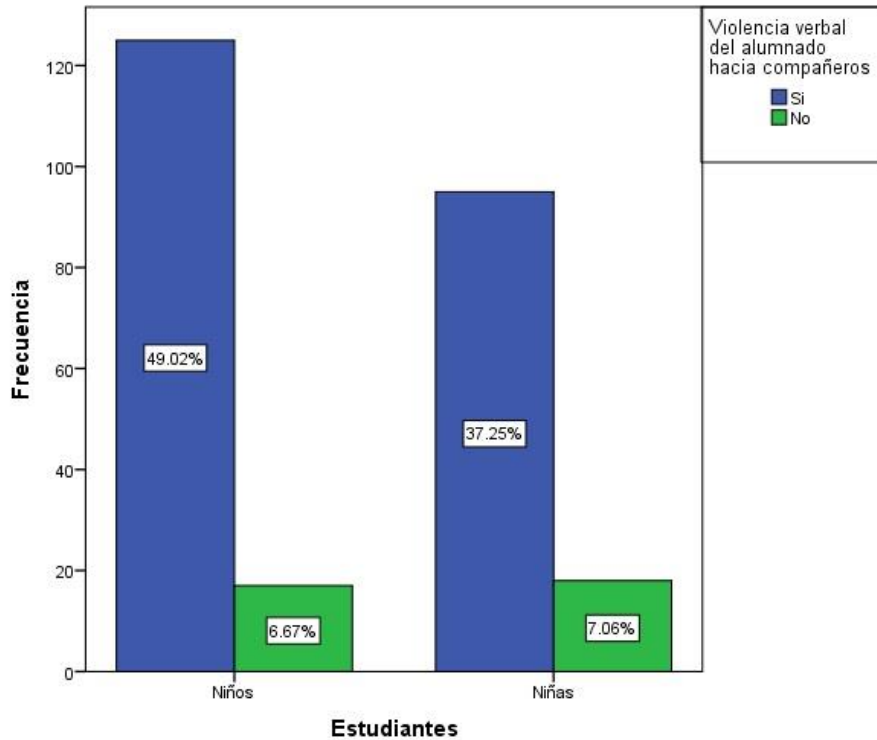


Figura 5. Percepción de violencia verbal del alumnado hacia compañeros en C. E. n1=142 y n2=113.

3.2.5. Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado (MF5).

Los resultados para este factor son similares al anterior, el C.E Colonia San Luis lidera la lista con un 73.81%, C.E Lic. Carmen Elena Calderón de Escalón 72% y le sigue el C.E José Mariano Méndez con un 70.83%. El C.E Nueva Ilamatepec, solamente reporta un 22.73% en este tipo de violencia. La percepción de violencia también fue indistinta en cuanto a la opinión de niños y niñas.

Tabla 7. Percepción general de violencia verbal del alumnado hacia el profesorado en Centros Escolares.

			Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado		Total
			No	Si	
Sexo	Niños	Conteo	57	85	142
		%	40.1%	59.9%	100.0%
	Niñas	Conteo	47	66	113
		%	41.6%	58.4%	100.0%
Total		Conteo	104	151	255
		%	40.8%	59.2%	100.0%

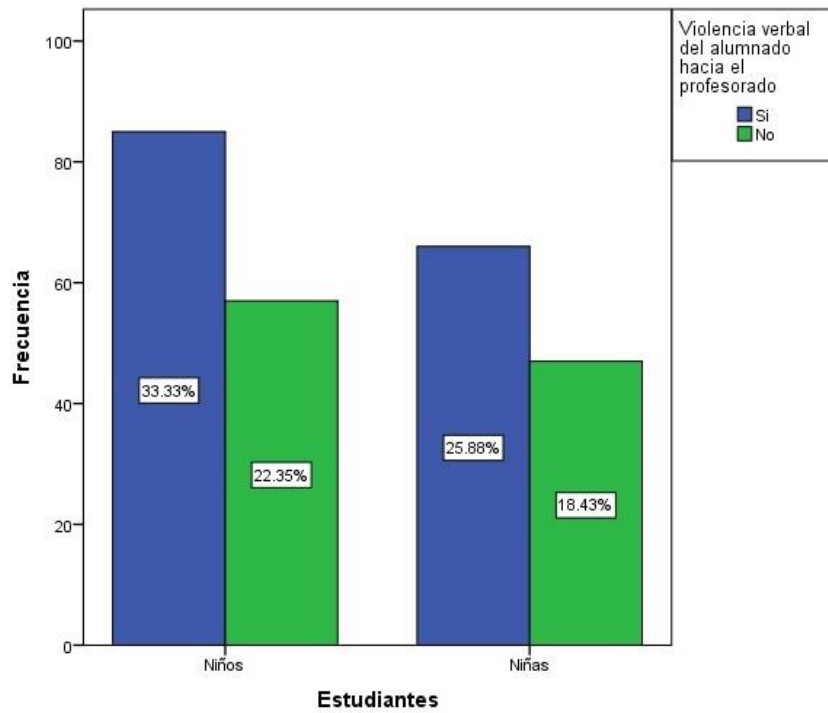


Figura 6. Percepción de violencia verbal del alumnado hacia el profesorado en C. E. n1=142 y n2= 113.

La Exclusión social fue indistinta del género en todos los Centros Escolares. Fue más frecuente en el C.E Colonia San Luis y el C.E Lic. Carmen Elena Calderón de Escalón (88.1% y 84% respectivamente). El que reportó menor frecuencia fue el C.E Nueva Colonia Ilamatepec (50%). Los niños y niñas presentan una tendencia a percibir mayor exclusión social en el ambiente del aula, aunque los resultados solo son sugerentes $\chi^2 = 3.266$, 1gl, $p=0.071$ y $U= 7408.500$, $P=0.067$.

Tabla 8. Percepción general de exclusión social en Centros Escolares.

			Exclusión social		Total
			No	Si	
Estudiantes	Niños	Conteo	31	111	142
		%	21.8%	78.2%	100.0%
	Niñas	Conteo	36	77	113
		%	31.9%	68.1%	100.0%
Total		Conteo	67	188	255
		%	26.3%	73.7%	100.0%

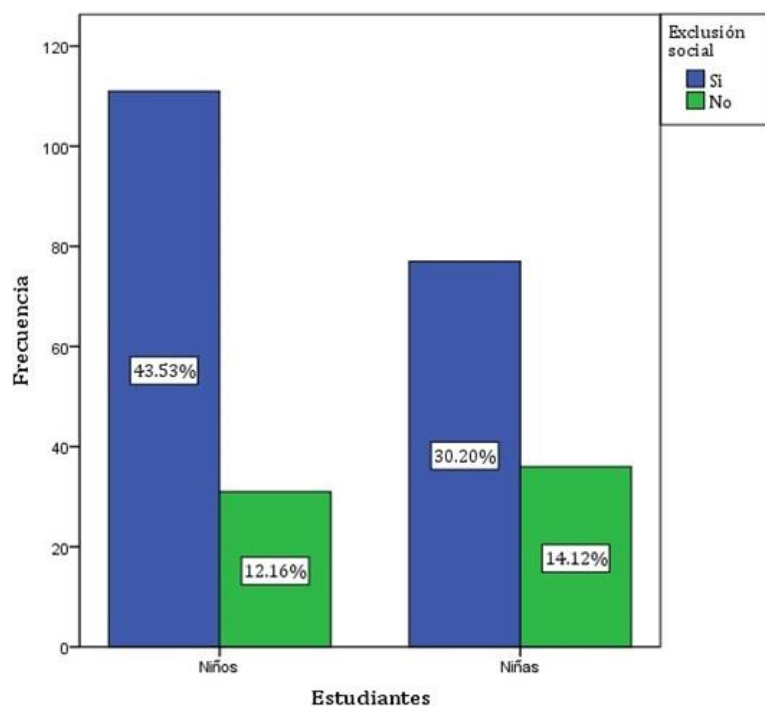


Figura 7. Percepción de exclusión social en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.

3.2.7. Disrupción en el aula (MF7).

Este factor se presentó en todos los centros escolares, encabezando la lista el C.E. José Mariano Méndez con un 98.61%, le sigue el C.E. Licda. Carmen Elena Calderón de Escalón con un 97.33%, el C.E. Colonia San Luis con un 95.24% y finalmente el C.E. Colonia Nueva Ilamatepec con un 71.21%.

Tabla 9. Percepción general de disrupción en el aula en Centros Escolares

			Disrupción en el aula		Total
			No	Si	
Estudiantes	Niños	Conteo	12	130	142
		%	8.5%	91.5%	100.0%
	Niñas	Conteo	12	101	113
		%	10.6%	89.4%	100.0%
Total		Conteo	24	231	255
		%	9.4%	90.6%	100.0%

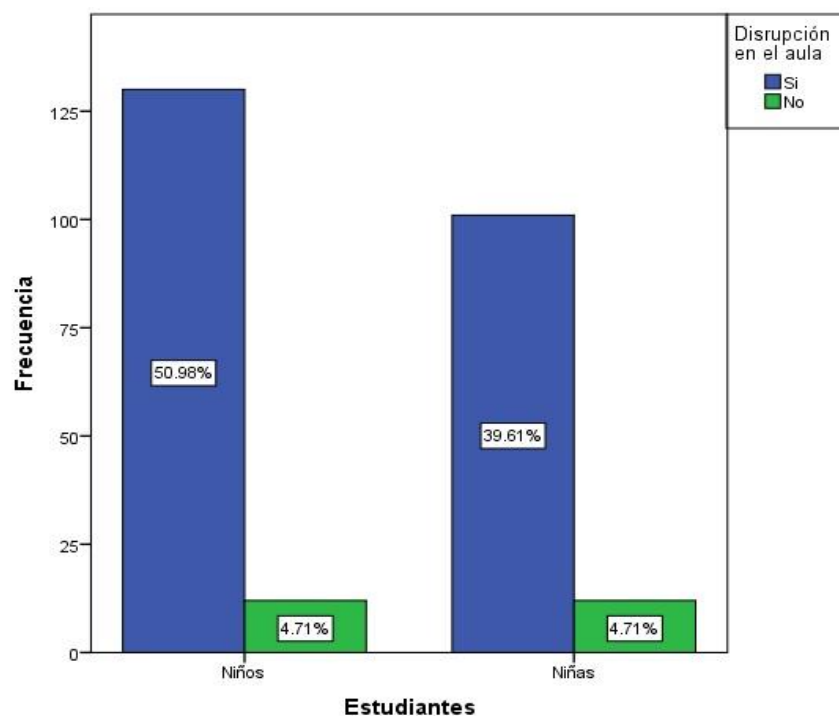


Figura 8. Percepción de la Disrupción en el aula en Centros Escolares, n1=142 y n2=113.

3.2.8 Violencia a través de las NTIC (MF8).

Este factor fue el más bajo de todos, liderando con el 54.76% el Centro Escolar Colonia San Luis, le sigue con el 44% el C.E. Licda. Carmen Elena Calderón de Escalón, con el 41.67% el C.E. José Mariano Méndez y al final con el 9.09% el C.E. Colonia Nueva Ilamatepec.

Tabla 10. Percepción general de violencia a través de las NTIC en Centros Escolares.

			Violencia a través de las NTIC		Total
			No	Si	
Estudiantes	Niños	Conteo	90	52	142
		%	63.4%	36.6%	100.0%
	Niñas	Conteo	73	40	113
		%	64.6%	35.4%	100.0%
Total		Conteo	163	92	255
		%	63.9%	36.1%	100.0%

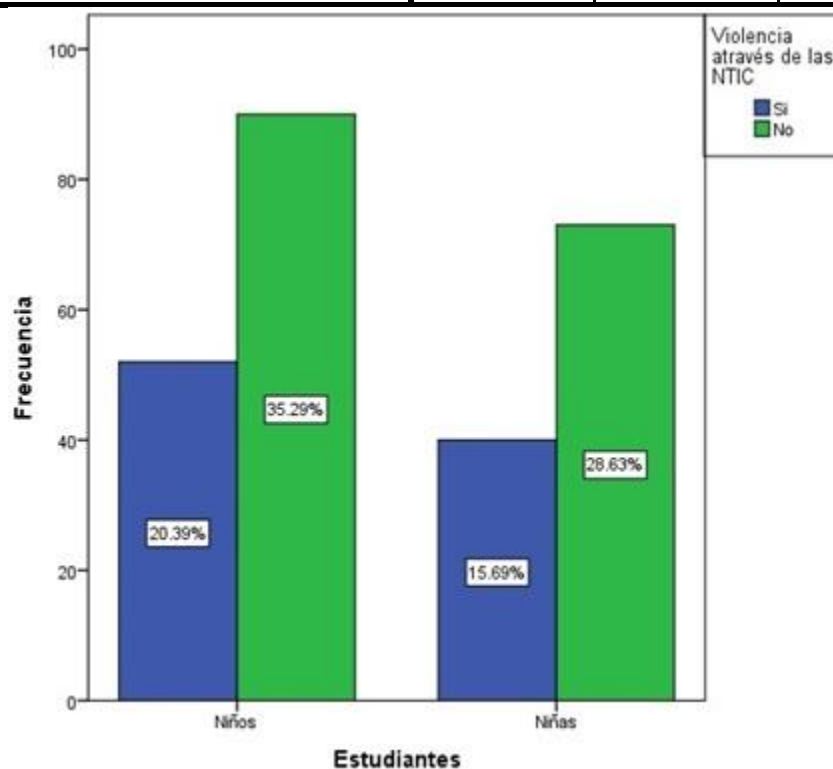


Figura 9. Percepción de violencia a través de las NTIC en Centros Escolares, n1= 142 y n2= 113.

IV. DISCUSIÓN

El factor disrupción en el aula (MF7), presenta un 90.60% de presencia en el aula, sin embargo los estudiantes no la perciben como una manifestación de violencia. Según Araus Manuel (2012), “El término “Disrupción” se refiere a conductas que llevan a cabo los alumnos/as dentro de las clases, que pueden buscar diferentes objetivos como llamar la atención, reclamar un lugar en el grupo o manifestar su deficiente historia académica, y que tienen como consecuencia que el profesorado no pueda llevar a cabo de manera adecuada su tarea profesional de enseñanza, impidiéndole que pueda hacer la explicación de los temas, realizar las actividades oportunas o aplicar las evaluaciones que considere necesarias. Las consecuencias de las conductas disruptivas se dejan sentir en el retraso de los aprendizajes, dado el tiempo perdido en su corrección, así como en el deterioro progresivo del clima del aula y de las relaciones personales entre los distintos profesores/as y sus alumnos y alumnas”[32].

Esta manifestación a pesar de que los docentes la consideran como un problema al interior del aula de la clase, no hay datos cuantificados al respecto. También Araus sigue diciendo que “Por parte del alumnado llama la atención que apenas da importancia a las conductas disruptivas. El estudio ya citado del Observatorio Estatal señala que el 21,4% del profesorado considera la disrupción como algo muy problemático, mientras que sólo un 4,1% del alumnado expresa esta valoración.

Sólo a nivel privado son más frecuentes las quejas de los alumnos/as por estos comportamientos”.

Este factor amerita un seguimiento a través de otras investigaciones más puntuales para buscar causas y efectos que puedan servir para elaborar planes de intervención para mejorar el clima social dentro del aula.

El segundo factor con mayor porcentaje fue la violencia física indirecta por parte del Alumnado (MF2), el cual tuvo una correlación estadística no significativa, pero sí sugerente entre el sexo y el MF2, $\chi^2 = 3.38$, 1 gl, $p = 0.067$ y $U = 7408.500$, $p = 0.067$ siendo la percepción de este factor muy similar y frecuente entre niños y niñas.

Según Sevilla Romero, Carmen María: “en la agresión indirecta se contemplan acciones de exclusión como difundir rumores inciertos, hablar mal de los otros, ignorar a alguien concreto, no dejar a alguien participar en alguna actividad, condicionar a otros para que dejen de hablar a otro compañero, etc.” [33,34] .

Este tipo de violencia también lo respalda Salmivalla, Christina (2002), quien menciona que la brutalidad puede ser directa (golpes e insultos) o indirecta (expandiendo rumores para manipular al grupo contra el blanco y aislarlo) [35].

El factor violencia física directa entre el alumnado (MF3), se puede tipificar como una de las manifestaciones de violencia con mayor arraigo, ya que en general los estudiantes lo perciben en un 76.08%. En esta investigación el maltrato entre pares se refleja en dos vías: el ser víctima o haber presenciado que se lo hagan a otros alumnos.

Una investigación del CEPAL, publicada en 2011, sostiene que más de la mitad de los estudiantes latinoamericanos de 6º grado de primaria, han sufrido directamente algún tipo de violencia por parte de sus compañeros y solo exhibe diferencias de magnitud entre países a nivel latinoamericano y hace una clasificación de los países según sus índices de violencia.

Ese mismo informe señala que en Colombia el 63% de estudiantes de primaria declaran ser víctimas de acoso mientras que en Cuba esta cifra es de solo un 13%. En ese espectro se constituyen tres grupos de países, un primer grupo donde más de la mitad de sus estudiantes se declaran víctimas de algún tipo de acoso o maltrato por compañeros (Colombia, Costa Rica, Argentina, Ecuador, Panamá y República Dominicana); un segundo grupo donde los estudiantes que han sido victimizados representan entre el 40% (Uruguay, Paraguay, Nicaragua) y el 50% (Brasil, Perú, México, Guatemala, El Salvador y Chile) y por último, un tercer grupo integrado solo por Cuba (13%). Lo anterior evidencia que tanto las acciones de prevención, como las destinadas a disminuir el acoso escolar han de ser distintas entre países.

Respecto a la exclusión social, las niñas y los niños presentan una tendencia a percibir mayor exclusión social en el ambiente del aula, aunque los resultados estadísticos no fueron significativos, pero sí sugerentes $\chi^2 = 3.266$, 1gl, $p=0.07$ y además se evidenció una tendencia entre el sexo y la exclusión social ($U=7218.500$, $p=0.071$) y su frecuencia de apareamiento fue del 73.73%.

Según Vélaz de Medrano (2002), la exclusión es un proceso de apartamiento de los ámbitos sociales propios de la comunidad en la que se vive, que conduce a una pérdida de autonomía para conseguir los recursos necesarios para vivir, integrarse y participar en la sociedad de la que forma parte [36]. Esto significa que la exclusión social es el proceso por el cual pasan los alumnos cuando sus capacidades están siendo disminuidas por el entorno, en este caso dentro del centro escolar o en el aula.

Abramovay, Miriam, pone como ejemplo de este tipo de violencia en el testimonio de Elsa, una señorita de 17 años, que narra la desolación que acarrea el ser excluida socialmente [37]. La joven relata diferentes agresiones de las que

era víctima y que la orillaban a abandonar sus estudios y a convivir con estudiantes de niveles académicos menores. Como este testimonio hay muchos que refuerzan este tipo de violencia y a pesar que puede parecer sin importancia, a la larga tiene mucho impacto en la vida de las personas.

Según datos del Ministerio de Educación para el año 2011, una de las causas que provoca esta manifestación de violencia en el ambiente del Centro Educativo, tiene que ver con los tipos de relaciones que se establecen entre docentes y alumnos; alumno-alumno, docente-docente y docente-padre de familia [35].

La violencia verbal del alumnado hacia los compañeros obtuvo una percepción del 68.67%, lo cual contrasta con los resultados de un estudio de violencia escolar hecho por CEPAL en 2011, el cual ubica a la violencia verbal en los datos globales con un 26.6% y específicamente a El Salvador con un 18.63% en estudiantes de grupos de edades similares, por lo que habría que profundizar más en estos hallazgos.

Otro factor de percepción frecuente es la violencia del profesorado hacia el alumnado $\chi^2 = 5.54$, 1 gl, $p = 0.019$, indistintamente de si se es niño o niña $U = 6904.000$ $p = 0.019$.

El 67.06% de todos los encuestados percibe violencia del profesorado y en este se consigna tanto la violencia física como la psicológica. Según Palomero, J. Fernández Ma. Rosario, 2001, "La violencia hacia los estudiantes se manifiesta a través de formas más o menos sutiles o directas. A veces se manifiesta en un clima de clase tenso, en falta de democracia, de participación, en normas de convivencia y pautas de comportamiento inadecuadas o no consensuadas...; otras veces, las prohibiciones, la arbitrariedad, los castigos, el autoritarismo y el no reconocimiento de los derechos de los estudiantes, son moneda común" [32].

En otros estudios similares se reafirma que la violencia en los centros escolares ejercida por los profesores puede presentarse de diferentes maneras: insultos, humillación, gritos, discriminación étnica o religiosa, acoso sexual, castigos: no salir al baño o al recreo; doble tarea; orejas de burro; suspenderlo varios días; bajar la calificación e, incluso, castigos de tipo corporal, donde los más frecuentes son: golpes con el yeso, la regla, el borrador, etc.

Diferentes investigadores advierten que la agresión que ejerce el adulto sobre el niño puede ser tan sutil que pasa desapercibida. De tal manera, este fenómeno puede llegar a formar parte de la vida cotidiana sin mayor problema y, más lejos aún, a veces se reconoce como necesaria dentro de la formación tanto escolar como familiar; pero las formas pueden llegar a ser infinitas, al igual que los efectos que implican.

En una publicación de un periódico local, se señala que el Ministerio de Educación de El Salvador aceptó que entre el 2011 y 2012 se recibieron 1,154 denuncias de maltrato por parte de los docentes, sin embargo no existen estadísticas con las cuales se fundamente esta situación. (Fuente: Prensa Gráfica del 27 de abril de 2013)[38].

A la fecha, no se dispone de investigaciones específicas referidas al maltrato que sufren los alumnos de parte de los profesores, siendo este estudio el primero en la zona occidental de El Salvador, por lo que será necesario hacer otras investigaciones en escuelas con mayores tasas de prevalencia de violencia; asimismo podría profundizarse en un contraste de percepciones entre estudiantes y docentes.

Otro factor investigado fue la violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, al analizar los datos se observa que un 59.22% percibe que sí existe

esta situación en sus centros escolares y un 40.72% no la percibe. Es necesario diseñar un instrumento que indague este tipo de violencia con mayor profundidad para encontrar las causas que la motivan.

La violencia a través de las NTIC, apareció en un 36.92%. En un artículo publicado por Luz María Velázquez Reyes del año 2012 y titulado “Violencia a través de las TIC”, en estudiantes de secundaria, la autora muestra la accesibilidad a Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), los tipos de violencia online y su impacto en 455 estudiantes de secundaria del Estado de México, encontrando que un 35.81% de los estudiantes están implicados en violencia online, una gama de violencia en línea que iba desde el acosos cibernético hasta encuentros con posibles redes de pornografía y trata de personas, siendo las señoritas, las principales víctimas [39].

En el caso de las TIC’S, la mayor parte de la violencia se perpetra a través de celular, en todos los casos se trata de una experiencia profunda que marca un antes y un después. Hasta el momento no es una manifestación que preocupe a los alumnos que conformaron esta muestra, pero sería relevante investigar el uso que hacen los estudiantes respecto a las redes sociales.

No obstante lo anterior, se encontraron algunas diferencias en la percepción que tienen las niñas y niños sobre las diferentes manifestaciones de violencia.

Particularmente en el Centro Escolar Colonia San Luis, los niños y niñas perciben la violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, y la tendencia para afirmar esta situación es de $\chi^2 = 3.333$, 1gl, $p=0.068$ y además existe una tendencia estadística entre el sexo y la violencia verbal del alumnado hacia el profesorado. ($U=138.000$, $p=0.071$).

Vistos estos datos en porcentajes, resulta que el 73.81% percibe violencia verbal hacia el profesorado y el 26.19% no. Este dato amerita una investigación donde se indague cuáles son las causas por las cuales son los alumnos los que presentan este tipo de violencia.

En el caso del Centro Escolar Colonia Nueva Ilamatepec, las niñas y niños perciben la violencia física indirecta por parte del alumnado y no del profesorado ($\chi^2=4.686$, 1 gl, 0.030) y hay una significancia estadística entre el sexo y la violencia del profesorado hacia el alumnado, por lo que los resultados no se den al azar (U=402.000, p=0.032).

Es decir que el 62.12% percibe la violencia por parte del alumnado, mientras que el 37.88% no.

En esta escuela la violencia se marca entre los estudiantes y no hay maltrato por parte del profesorado. Estas manifestaciones están dadas cuando les esconden o les dañan materiales o son víctimas de robo.

Los niños y niñas del Centro Escolar Licda. Carmen Elena Calderón de Escalón perciben la violencia física directa entre el alumnado ($\chi^2 =8.447$, 1 gl, 0.004) y existe significancia estadística entre el alumnado, por lo que los resultados no se deben al azar (U= 523.500 p= 0.004).

El Dr. Dan Olweus dice que el maltrato entre iguales es el conjunto de comportamientos físicos y/o verbales que una persona o grupo de personas, de forma hostil y abusando de un poder real o ficticio, dirige contra un compañero/a de forma repetitiva y duradera con la intención de causarle daño[18], en su libro "Conductas de acoso y amenaza entre escolares" explica que la violencia escolar está definida por la situación en la que un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y

durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos.

Durante mucho tiempo se ha investigado sobre este fenómeno y numerosos autores han llegado a la conclusión de que la violencia escolar puede desarrollarse de distintas formas: Violencia física (golpes, empujones, patadas, etc.); Violencia verbal (burlas, amenazas, gestos obscenos, etc.); y Violencia psicológica (dar de lado, aislar, extender rumores, etc.). Tanto la violencia física como la verbal son consideradas forma de violencia directa y serían más propia de los agresores masculinos, mientras que la violencia psicológica suele ser indirecta, más difícil de observar y detectar, más propia del género femenino, pero igualmente dañina para la víctima [18].

Esta afirmación debe ser objeto de investigación para saber si realmente los niños ocupan más la violencia directa y las niñas la indirecta, así como las diferencias asociadas al sexo, la edad, para identificar en qué nivel educativo se dan más estos tipos de violencia.

En síntesis, cualquier manifestación de violencia que se dé al interior de los Centros Escolares, no contribuyen benéficamente al clima institucional, ni al clima social dentro del aula, lo cual retrasa el desempeño académico de los estudiantes y limita el desempeño docente.

V. CONCLUSIONES

La violencia en el ámbito escolar no se concreta al concepto de acoso, sino que constituye una serie de manifestaciones tipificadas de acuerdo al nivel donde aparece la agresión y los involucrados muestran la complejidad de los hallazgos.

Los cuatro centros escolares presentan similitudes respecto a las diferentes manifestaciones de violencia; sin embargo las más significativas para los estudiantes fueron la violencia del profesorado hacia el alumnado, la violencia física indirecta y la exclusión social.

Estos centros educativos a pesar de estar ubicados en lugares considerados de alto riesgo por las amenazas de diferentes grupos disociales, únicamente los estudiantes encuestados de la escuela Licda. Carmen Elena Calderón de Escalón perciben la violencia física como un problema.

Los datos evidencian que hay maltrato entre los estudiantes, sin embargo también se observa que los docentes abusan de poder en contra de los niños y niñas; en el caso del centro escolar Colonia San Luis, la violencia se da a la inversa, ya que son los estudiantes los que la ejercen contra el profesorado.

A pesar que las políticas educativas hablan de inclusión social, todavía se observa que tanto las niñas como los niños de estos cuatro centros escolares objeto de la investigación perciben la exclusión social como un tipo de violencia.

VI. REFERENCIAS CONSULTADAS

1. González, L. (2012). *La violencia y la escuela, desde diversos enfoques*. Diario Digital Contrapunto. Recuperado el 29 de agosto de 2014, de <http://www.archivocp.contrapunto.com.sv/columnistas/la-violencia-y-la-escuela-desde-diversos-enfoques>
2. Serrano, A., & Iborra, I. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. Recuperado el 29 de agosto de 2014, de http://www.educacionenvalores.org/IMG/pdf/violencia_escuelas2005.pdf
3. Monklus, A. (2005). La violencia escolar: perspectivas desde Naciones Unidas. Revista Interamericana de Salud. Recuperado el 29 de agosto de 2014, de <http://www.rieoei.org/rie38a01.pdf>
4. ORMUSA. (Marzo de 2008). *El Salvador: con altos niveles de violencia e inseguridad*. Observatorio de la Violencia de Género contra las Mujeres. Recuperado el 2 de septiembre de 2014, de http://observatoriodeviolencia.ormusa.org/indicadores/2008_03_ViolenciaSocial.pdf
5. Corte Suprema de Justicia. (Diciembre 4, 2014). *Casos de Violencia Intrafamiliar por Departamento 2013*. Corte Suprema de Justicia. Sala de lo Civil. Recuperado el 2 de septiembre de 2014, de <http://www.csj.gob.sv:88/?op=content&seccion=11&categoria=tru&id=89>

6. Palomero, J. (2001). *La violencia escolar: un punto de vista global*. Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado. Recuperado el 2 de septiembre de 2014, de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1247352775.pdf
7. Asamblea Legislativa de El Salvador. (2010). *Constitución Política de la República de El Salvador*. El Salvador: Asamblea Legislativa de El Salvador.
8. Ministerio de Educación de El Salvador. (2010). *Plan Nacional de Educación 2021*. Ministerio de Educación de El Salvador. Recuperado el 3 de septiembre de 2014, de <http://www.oei.es/quipu/salvador/logros2005.pdf>
9. Álvarez, D., Núñez, J., Rodríguez, C., Álvarez, L., & Dobarro, A. (2011). *Propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia Escolar - Revisado (CUVE-R)*. Revista de Psicodidáctica. Recuperado el 3 de septiembre de 2014, de <http://www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/view/1146/786>
10. Baires, L. (Noviembre 19, 2011). *El Salvador amplía protección a escuelas públicas*. Diálogo, Revista Militar Digital. Recuperado el 3 de septiembre de 2014, de http://dialogo-americas.com/es/articulos/saii/features/main/2012/11/19/feature-01?change_locale=true
11. El Salvador Noticias.net. (Marzo 7, 2014). *Verifican funcionamiento de plan "Escuela Segura", custodiados por militares*. El Salvador Noticias.net.

Recuperado el 2 de septiembre de 2014, de <http://www.elsalvadornoticias.net/2014/03/07/verifican-funcionamiento-de-plan-escuela-segura-custodiados-por-militares/>

12. Aleaga, M., Bernal, I., & Ortiz, M. (1999). *Comportamiento de la violencia intrafamiliar*. SCIELO. Recuperado el 3 de septiembre de 2014, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251999000300011
13. Cepeda, E., Moncada, E., & P., V. (2007). *Violencia intrafamiliar que afecta a estudiantes de educación básica y media en Bogotá*. SCIELO. Recuperado el 3 de septiembre de 2014, de <http://www.scielosp.org/pdf/rsap/v9n4/v9n4a04>
14. Benítez, J., & Justicia, F. (2006). *El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno*. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa. Recuperado el 3 de septiembre de 2014, de http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/9/espagnol/Art_9_114.pdf
15. División para la Promoción de la Educación Básica. (2011). *Poner fin a la violencia en la escuela: Guía para los docentes*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado el 3 de septiembre de 2014, de <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001841/184162s.pdf>
16. Programa Nacional de Convivencia en Centros Educativos. Programa Convivir. (Julio 2012). *Protocolo sobre Violencia física, psicológica y sexual en los centros educativos de secundaria*. Ministerio de Educación

- Pública. Recuperado el 3 de septiembre de 2014, de <http://www.mep.go.cr/sites/default/files/page/adjuntos/violencia.pdf>
17. Romagnoli, C. (2007). Agresividad y violencia en el colegio. *Estrategias educativas para padres y profesores*. Ministerio de Educación de Chile. Recuperado el 3 de septiembre de 2014, de http://www.mineduc.cl/usuarios/convivencia_escolar/doc/201103041351260.Valoras_UC_Agresividad_y_violencia_en_el_colegio.pdf
 18. Olweus, D. (2004). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid, España: Ediciones Morata S.L.
 19. Álvarez, D., Álvarez, L., Núñez, J., González, J., González, P., & Rodríguez, C. (2007). *Estudio del nivel de violencia escolar en siete centros asturianos de educación secundaria*. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Recuperado el 3 de septiembre de 2014, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=245116406002>
 20. Velásquez, L. (2005). *Experiencias estudiantiles con la violencia en la escuela*. Consejo Mexicano de la Investigación Educativa. Recuperado el 3 de septiembre de 2014, de <http://www.culturadelalegalidad.org.mx/recursos/Contenidos/Educacion/documentos/Experiencias%20estudiantiles%20con%20la%20violencia%20en%20la%20escuela.pdf>
 21. Griffin, R. & Gross, A. (2004). *Childhood bullying: Current empirical findings and future directions for research*. *Aggression and Violent Behavior*, Vol. 9, pp. 379-400.

22. Hoyos, O., Romero, L., Valega, S., Molinares, M., & Molinares, C. (2009). *El maltrato entre iguales por abuso de poder y exclusión social en estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Barranquilla*. Pensamiento Psicológico. Recuperado el 8 de septiembre de 2014, de <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/121/359>
23. Pino, M. & García, M. (2007). *Concepto, tipos y etiología de las conductas disruptivas en un centro de Educación Secundaria y Bachillerato desde la perspectiva del profesorado*. SCIELO. Recuperado el 8 de septiembre de 2014, de <http://www.scielo.org.ve/pdf/p/v28n81/art05.pdf>
24. Maldonado, H. (2004). *Convivencia escolar: ensayos y experiencias*. Fundación Terras. Recuperado el 9 de septiembre de 2014, de <http://www.terras.edu.ar/jornadas/57/biblio/57Violencia-Escolar.pdf>
25. Castillo, M. (2007). *Las fronteras de la convivencia escolar. Aportación es de los proyectos específicos para alumnos disruptivos a la mejora de la convivencia*. GROC. Recuperado el 8 de septiembre de 2014, de http://www.joanteixido.org/doc/hostilitat/proyectos_especificos.pdf
26. Fernández, I. (2001). *Guía para la convivencia en el aula*. Cisspraxis. Barcelona.
27. McManus, M. (1989). *Troublesome behavior in the classroom*. Oxford: Basil Blackwell.
28. Álvarez, D., Núñez, J., Pérez, L., Dobarro, A., Rodríguez, C., & González, P. (2011). *Violencia a través de las tecnologías de la información y la*

comunicación en estudiantes de secundaria. Anales de Psicología. Recuperado el 9 de septiembre de 2014, de <http://revistas.um.es/analesps/article/view/113661/107651>

29. Ministerio de Economía. Dirección General de Estadística y Censos. Encuesta de Hogares de propósitos Múltiples 2012. Recuperado el 10 de septiembre de 2014, de <http://www.digestyc.gob.sv/>
30. Belsey, B. (2005). *Cyberbullying: An emerging Thret a to the always on generation*. Recuperado el 8 de septiembre de 2014, de www.cyberbullying.ca.
31. Gálvez, J., Tereucan, J., Muñoz, S., Brice, C., & Mayorga, C. (Septiembre 16, 2013). *Propiedades psicométricas del cuestionario para evaluar clima social del centro escolar*. Scielo Perú. Recuperado el 11 de septiembre de 2014, de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v20n1/a15v20n1.pdf>
32. Arais, M. (Diciembre 26, 2012.) *Sobre las conductas disruptivas en el aula*, Educación para la solidaridad. Recuperado el 12 de noviembre de 2014, de <http://educacionysolidaridad.blogspot.com/2012/12/sobre-las-conductas-disruptivas-en-el.html>
33. Sevilla, C., & Hernández, M. (2006). *El perfil del alumno agresor en la escuela*. Noviembre 12, 2014, de CiberEduca.com. Recuperado el 12 de noviembre de 2014, de <http://www.acosomoral.org/pdf/El%20perfil%20del%20alumno%20agresor%20en%20la%20escue.pdf>

34. Salmivall, C. (2002). *Utilizar la fuerza de los grupos de iguales para prevenir comportamientos violentos (Finlandia)*. Revista Iberoamericana de Educación. N.º 38 (2005), pp. 13-32.
35. Román, M. & Murillo, J. (Agosto 2011) *América Latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar*. Revista CEPAL 104.
36. Vélaz, C. (2002). *Cómo prevenir el rechazo escolar y la exclusión social*. Cuadernos de pedagogía, 58-61.
37. Abramovay, M. (2005). *Violencia en las escuelas: un gran desafío*. Revista Iberoamericana de Educación. N.º 38, pp. 53-66.
38. Flores, R. (Abril 27, 2014). *Niñez sigue con maltrato en las escuelas*. La Prensa Gráfica.
39. Velázquez, L. (2012), *Violencia a través de las TIC en estudiantes de secundaria*. Recuperado el 14 de noviembre de 2014, de http://revistarayuela.ednica.org.mx/Revista_Rayuela.

ANEXOS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SANTA ANA
Investigación del área de Ciencias Sociales 2014.

Centro escolar: _____.

Sexo: Femenino Masculino Edad: ____ (años) Grado: 4° 5° 6°

INDICACIÓN GENERAL

A continuación se presentan algunas situaciones que podrían estar sucediendo en tu escuela, **por favor, marca con una X**, la casilla que corresponda según tu opinión.

Tus respuestas no serán compartidas con nadie, elige sólo una de las cinco opciones (1-5), y no dejes ninguna sin contestar.

- 1 = Nunca
- 2 = Pocas veces
- 3 = Algunas veces
- 4 = Muchas veces
- 5 = Siempre

N°	PREGUNTA	1	2	3	4	5
1.	Mis compañeros me ponen apodos molestos					
2	Le pongo apodos molestos a mis compañeros					
3	Mis compañeros nos roban el refrigerio, cuadernos, lapiceros, bolsones, zapatos y dinero.					
4	Tengo compañeros que hablan mal de las niñas y niños					
5	Tengo compañeros que maltratan a los que sacan buenas notas					
6	Hay maestros a los que les caen mal algunos niños y niñas					
7	Tengo compañeros que toman fotos a otros para burlarse de ellos.					
8	Hay compañeros que hablan mal unos de otros					
9	A los compañeros que sacan malas notas les hacen burla.					
10	Hay maestros que se burlan de los alumnos					

11	Tengo compañeros que le faltan el respeto a algún maestro cuando estamos en clase.					
12	Nosotros hacemos desorden y el profesor nos regaña.					
13	Hay maestros que no les hacen caso a ciertos niños o niñas cuando les hablan.					
14	Hay compañeros que mandan mensajes de ofensa, insultos o amenazas por el celular.					
15	Tengo compañeros que insultan a los maestros o maestras.					
16	Hay maestros que nos empujan, nos pegan trompones, coscorriones, nos halan el pelo, aprietan la oreja.					
17	He visto cuando algunos profesores le pegan trompones, coscorriones, halan el pelo y le aprietan las orejas de mis compañeros.					
18	Tengo compañeros que esconden cosas del maestro o material para dar clases, para que se enoje.					
19	Tengo compañeros que insultan a los demás.					
20	Hay maestros que nos castigan quitándonos puntos.					
21	Tengo compañeros que juegan de golpear a los demás.					
22	Hay compañeros que graban videos y les toman fotos a los maestros con el celular para burlarse de ellos.					
23	Tengo compañeros que golpean a otros dentro de la escuela.					
24	Tengo compañeros que ni trabajan ni dejan trabajar a los demás cuando estamos en clase.					
25	Hay maestros que les dicen malas palabras a los alumnos					
26	Hay maestros que insultan (les dicen tonto, bobo, tarado y otras similares) a los alumnos.					
27	Hay compañeros que mandan mensajes al Facebook u otras redes sociales para ofender, insultar o amenazar.					
28	Hay compañeros que agreden físicamente cerca de la escuela.					

29	Hay compañeros que esconden cosas de otros para molestarlos.					
30	Hay maestros que no nos hacen caso cuando les decimos que nos están molestando.					
31	Tengo compañeros que publican en internet fotos o videos ofensivos de los demás.					
32	Tengo compañeros que no son tomados en cuenta para hacer trabajos o para jugar.					
33	Hay compañeros que no dejan dar la clase porque mucho hablan.					
34	Hay alumnos que publican videos o fotos de profesores o profesoras para burlarse de ellos en internet.					
35	Hay compañeros que mandan mensajes (por internet o por el celular) amenazando a los profesores.					
36	Hay compañeros que mandan mensajes (por internet o por el celular) amenazando a otros alumnos.					



MISIÓN

"Formar profesionales a través de la docencia, investigación y proyección social, con calidad académica, ética y competitividad para contribuir al desarrollo nacional"

**"LA EDUCACIÓN ES LA
VACUNA CONTRA LA VIOLENCIA"**

Edward James Olmos



Universidad Autónoma de Santa Ana (UNASA),
Autopista Sur Pte. Km. 63 ½ Santa Ana, El Salvador.
PBX. (503) 2440-0245.

